



Cátedra Juan Bosch: Estudios del Caribe

Nº1
2º semestre 2010

Coloquio Nacional

“Chile mira al Caribe”

• Los días 19, 20 y 21 de octubre del presente año, en la Facultad de Letras de la Universidad Católica, estuvieron dedicados al desarrollo del llamado “Coloquio Nacional: Chile mira al Caribe”. Con este evento dicha Facultad inauguró la asunción de la “Cátedra Juan Bosch: Estudios del Caribe”, en su segunda versión que tomará los dos semestres del año 2011.

ROSARIO CARCURO, COLABORADORA FUNDACIÓN JUAN BOSCH



El Coloquio discurre entre la presentación y la reflexión de diversos aspectos de esa Región insular de nuestro continente, teniendo en la tarde del martes 19 la presencia del Señor Embajador de la República Dominicana en Chile, Pablo Maríñez. El representante diplomático -Profesor de la UNAM en Ciencias Sociales- dictó una Conferencia sobre los aspectos políticos, culturales e históricos del Caribe, poniendo el acento en las distintas perspectivas históricas y culturales que permiten tener un concepto y una mirada sobre lo que se denomina habitualmente como “Caribe”. Su conferencia, de alto vuelo académico, tuvo los comentarios del cientista político Marcel Young, ex Embajador de Chile en Haití, quien junto al cientista político y candidato a Doctor de la Universidad Católica, el haitiano Roody Reserve, desarrollaron algunos puntos de aproximación a una mirada sobre Haití, desde el despojo de sus riquezas y su lucha por salir de la pobreza y la ignominia a la que ha sido sometido como país y como comunidad. Matías Bosch, Vicepresidente Ejecutivo de la Fundación Juan Bosch en República Dominicana, comentó la extensa culturalidad de una región tan variada en su riqueza y su extensión y tan diversa a partir de los propios procesos de Conquista y Colonización.

Pedro Henríquez Ureña fue la insigne figura elegida en la comprensión de una región ignorada en sus esencias más notables. El Profesor Roberto Ozven, catedrático de la Facultad de Letras de la Universidad Católica, dictó una Conferencia que mostró a un intelectual de la más alta estirpe, parte de una familia de gran

significación en El Caribe y en República Dominicana, maestro de generaciones, académico en el sur del continente, autor y escritor de textos y búsquedas lingüísticas y culturales de primera importancia para el conocimiento histórico y cultural del Caribe en particular y de la Región en su conjunto. El Profesor Manuel Jofré, catedrático de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, comentó y planteó otras perspectivas de la obra y de la influencia de Henríquez Ureña. De verdad hubiera

sido interesantísimo haber asistido a este notable contrapunto, sentados ambos catedráticos en una misma mesa.

Las dimensiones caribeñas –después de dos tardes de tan altas reflexiones y de miradas tan diversas y variadas- se ampliaban y adquirían el sentido que estaba en el espíritu mismo



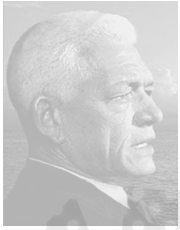
de este Coloquio, esto es la implantación de una necesidad de conocimiento y análisis de una Región medular en el conocimiento de América, su cultura y su historia. En la tercera tarde de coloquio –correspondiente al día jueves 21- se presentó en forma oficial el documental: “Juan Bosch., recuerdos chilenos” de la autoría de Rafael Contreras, con la colaboración del Comité Chileno Centenario Juan Bosch, creado con motivo de la conmemoración del centenario del ilustre escritor, político y estadista dominicano, Juan Bosch.

El documental da cuenta del paso de este caribeño universal por Chile, a mediados de la década del cincuenta, de su amistad con connotados escritores y políticos chilenos, como Manuel Rojas y Salvador Allende, entre muchos otros y de su estancia en Molinos de Niebla al sur de nuestro país donde escribe su famosa “La muchacha de La Guaira”, que edita Nascimento en 1956, junto a otros textos que corrige y termina en la soledad dominada por el estruendo del mar, tal como se ve en este importante documental.

El documental al que hacemos referencia fue presentado por el propio Rafael Contreras, quien se refirió al trabajo de hacer esta pieza y de la sorpresa y emoción que le significó conocer a esta figura medular de la historia contemporánea del Caribe. Ana María Maza, asesora de la DIBAM y catedrática de la Universidad Alberto Hurtado, se refirió al escritor Juan Bosch y a la influencia del mismo en nuestro país y en América Latina. Finalmente Matías Bosch se refirió al intelectual y político integral que fue su abuelo, analizando y narrando su trayectoria en pos de la democracia y del establecimiento de pautas de convivencia más justas y sanas en un país que despertaba aliviado de la larga y sangrienta dictadura de Trujillo, en 1962.

Dos conjuntos de baile, uno dominicano y otro chileno cerraron este Coloquio, que también tuvo carácter de fiesta, desde el momento que enfatizó la posibilidad de crear lazos de conocimiento intelectual, pero también de culturalidad y de reconocimiento mutuo entre Chile y los países y pueblos del Caribe.

Hay que decir que nada de esto hubiera sido posible sin el entusiasmo y la generosidad del Decano de la Facultad de Letras de la Universidad Católica, el lingüista José Luis Samaniego y sin la tenacidad y el trabajo del Profesor Mario Lillo, Secretario Docente de la misma Facultad. Catalina Bosch, representante de la Fundación Juan Bosch en Chile, fue también una pieza clave en la organización y el desarrollo de un evento que abre un camino que tendrá que ser elaborado por muchos sectores, pero sobre todo por los jóvenes, tanto estudiantes, como trabajadores, intelectuales y artistas: porque El Caribe abre vetas absolutamente inexploradas para el pensamiento, la acción y la sensibilidad de los chilenos y chilenas.



Cátedra Juan Bosch: Estudios del Caribe

Editorial



Durante el presente año la Cátedra Juan Bosch Estudios del Caribe ha vivido un proceso de consolidación si se compara con lo realizado durante el año 2009, período en el que se dio inicio a esta iniciativa.

En el primer semestre el profesor Pablo Marfínez, Excelentísimo Embajador de República Dominicana en Chile, dictó por segunda vez un curso sobre el Caribe en la Universidad de Chile, estimulando en los y las estudiantes el interés por conocer más sobre esta región de nuestra América.

En agosto la Cátedra pasó a la Facultad de Letras de la Pontificia Universidad Católica de Chile, tal como estaba previsto. Allí se desarrolló el Primer Coloquio Nacional “Chile mira al Caribe”, el que propició el intercambio de ideas entre estudiantes y académicos de Chile, Haití, República Dominicana, Cuba, entre otros países.

Ya culminando el año la Fundación Juan Bosch logró completar la donación de 22 tomos de las Obras Completas de Juan Bosch a las cuatro casas de estudios que integran la Cátedra: Universidad de Chile, Universidad Católica, Universidad Austral de Chile y Universidad de Santiago. Junto a esto entregó ejemplares del documental “Juan Bosch... recuerdos chilenos”, material realizado a partir de la integración de aportes chilenos y dominicanos.

A partir de todos estos antecedentes puede decirse que la Cátedra ha transitado hidalgamente desde que se planteó como una propuesta al alero del Comité Chileno Centenario Juan Bosch, hasta llegar a convertirse hoy en un espacio para el conocimiento y la reflexión rigurosa, en la perspectiva de contribuir a la integración profunda de países que mucho tienen en común. Para los años venideros queda la importante tarea de profundizar en su difusión y potenciar su convocatoria. Arribar a contar con un cuerpo de investigaciones sobre esta materia es un anhelo que permanece en el horizonte invitándonos a seguir avanzando.

CATALINA BOSCH CARURO
FUNDACIÓN JUAN BOSCH



Examinan realidad cultural caribeña

- ¿De qué Caribe hablamos? Esta fue la pregunta que abrió el primer coloquio nacional de estudios caribeños “Chile mira al Caribe”, donde se analizó esta heterogénea región, con sus diferencias y aportes económicos, políticos y culturales.

NICOLE SAFFIE, PERIODISTA



Considerando el “gran Caribe”, esta región cuenta con más de 5 millones de kilómetros cuadrados y 217 millones de habitantes. Sin embargo, se trata de una zona completamente heterogénea, donde los colonizadores europeos dejaron una marcada impronta, definiendo un carácter e identidad propios. Escudriñar en la realidad cultural de este mundo tan cercano, pero más bien desconocido para nosotros, es el propósito del Primer coloquio nacional de estudios caribeños “Chile mira al Caribe”, organizado por la Facultad de Letras UC en el marco de la cátedra Juan Bosch de las universidades Católica, de Chile, de Santiago y Austral.

“Ningún país del Caribe es representativo de los demás, cada uno tiene su propia particularidad”, afirma el Embajador de República Dominicana en Chile, Pablo Maríñez, y agrega que no hay un solo Caribe, sino varios, dependiendo del enfoque que se tome. Desde una mirada geográfica, se pueden utilizar varios criterios para delimitar la región: podemos hablar de un Caribe insular (las Antillas), continental (istmo centroamericano y norte de América del Sur), de la “Cuenca del Caribe” (término acuñado por el Presidente Ronald Reagan) o incluso, de “Gran Caribe” (considerando Colombia, Venezuela y México).

Otra dimensión es la etnocultural. En la región encontramos las huellas de los colonizadores españoles, ingleses, franceses y holandeses. A lo que se deben sumar los esclavos negros que los conquistadores trajeron de África. De toda esta mezcla nacieron expresiones culturales propias como idioma (creole), música (zouk, reggae) y prácticas religiosas (santería, vudú), entre otras.

En términos generales, el Caribe se puede clasificar en dos: hispano y no hispano. El primero se caracterizó por contar con una marcada presencia de españoles, quienes se mezclaron con los lugareños dando lugar a una amplia población mestiza y dejaron un importante legado: fundaron universidades, erigieron construcciones con una arquitectura particular y establecieron el español como lengua oficial. En la segunda subregión, en cambio, los europeos no se mezclaron

con la población local, la tasa de esclavitud era sumamente alta, las construcciones las traían directamente de Europa y desarrollaron tempranamente una economía basada en el cultivo de la caña de azúcar.

Debido a todas estas diferencias, la región da lugar a una gran heterogeneidad y asimetría. Aquí es donde se produjo la primera independencia de América del Sur y Central (Haití en 1804) y la última (Saint Kitts y Nevis en 1983); se encuentra el PIB más bajo de la región (Haití) y el más alto (Antillas); regímenes dictatoriales (Guatemala, Nicaragua, República Dominicana, Cuba y Haití) y democracias que son modelos



de institucionalidad y orden (Costa Rica y Barbados). Como dice Maríñez, “somos una parte integrante y necesaria de nuestra América. Quien nos desconoce tiene una mirada incompleta del continente”.

Otra mirada es la literaria, que condensa una serie de manifestaciones culturales. Destaca la figura de Juan Bosch (1909-2001), escritor, historiador, educador y político, fue el primer presidente elegido limpiamente por un breve periodo en 1963, después de los 25 años de dictadura de Rafael Trujillo. Destacan sus novelas “La mañosa” y “El oro y la paz”; también escribió cuentos cortos y numerosos ensayos.



Profesor Sr. Pablo Maríñez:

“Latinoamérica no puede ser entendida sin los estudios sobre el Caribe”

DANIELA VILLANUEVA, PERIODISTA UNIVERSIDAD DE CHILE

Luego del primer año de la implementación de la “Cátedra Juan Bosch. Estudios del Caribe”, el Embajador de República Dominicana en Chile, Pablo Maríñez, analiza la importancia de incluir los estudios del Caribe en las investigaciones de todos los latinoamericanistas. Asimismo, plantea la necesidad de darle un nuevo enfoque a la cátedra en su estadía en la siguientes casas de estudio que impartirán las clases en los próximos semestres, ya que este comienzo significa “abrir una puerta de entrada a los estudios del Caribe” en Chile.

Desde el segundo semestre del año 2009, el Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos (CECLA) de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile formó parte de la puesta en marcha, en su primera etapa, de la “Cátedra Juan Bosch. Estudios del Caribe”, proyecto que nació al alero de las celebraciones del centenario del natalicio del ex Presidente dominicano Juan Bosch en nuestro país, organizado por el Comité Chileno Centenario Juan Bosch.

Así, la Pontificia Universidad Católica de Chile, la Universidad Austral de Chile, la Universidad de Santiago de Chile y la Universidad de Chile se unieron para concretar la realización de una cátedra que abordara los estudios del Caribe, homenajeando de esta forma al destacado pensador, político y estadista dominicano.

Las clases de la nueva cátedra quedaron a cargo del Embajador de República Dominicana en Chile, Pablo Maríñez, sociólogo, doctorado en la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y especialista en estudios del Caribe. Ha publicado numerosos estudios sociológicos sobre República Dominicana y

otras partes del mundo, y es además, coautor de numerosos trabajos. Es miembro de la Academia de Ciencias de la República Dominicana y de la Academia de Ciencias, Invención, Ingeniería e Investigación de México, entre otras.

“De Cristóbal Colón a Fidel Castro. El Caribe, Frontera Imperial”. Ha sido frontera imperial, históricamente, hasta la actualidad, ya que se construyó un sistema de fortificación en toda la región del Caribe para evitar los saqueos y las luchas de otros imperios.



Según su experiencia, los estudios sobre esta región son sumamente importantes porque los aportes a América Latina atraviesan factores históricos, políticos, culturales y sociales.

- ¿Por qué los latinoamericanistas deben adentrarse en los estudios del Caribe?

En primer lugar, existen factores históricos que revelan la importancia del Caribe en la historia de Latinoamérica, ya que es la región donde se produce la primera independencia de América Latina -la de Haití-, siendo una de las revoluciones más complejas. Asimismo, es la región que, en esa época, generaba más riqueza para los centros colonialistas europeos. Por otra parte, hay factores de carácter político ya que el Caribe ha sido una frontera imperial, como lo denominó Juan Bosch en su obra

También, podemos hablar de los aportes de la región del Caribe desde el punto de vista cultural. El Caribe se ha transformado en un centro de recreación para la humanidad en la música, la gastronomía, en la bebida -el ron es el hijo alegre de la caña de azúcar-, el cacao, el café y, sobretodo, los ritmos musicales y danzas que se han producido en la región, como por ejemplo el calipso, el reggae, el son, etc., además de que muchos intérpretes han cantado composiciones de músicos del Caribe.

Lo mismo podríamos decir de la literatura. La región del Caribe tiene uno de los índices per cápita más alto de premios Nobel de toda la región (entendiéndolo como el gran Caribe, incluyendo a Colombia, Venezuela y México. No sólo las Antillas). Y finalmente, hay muchos políti-

cos y pensadores que han hecho grandes aportes a los países de América Latina en su conjunto, pero en particular a países de Sudamérica. Es el caso de Andrés Bello, venezolano que hizo patria en Chile, o Eugenio María de Hostos, fundador del Colegio Amunátegui.

- ¿Cómo ha sido la experiencia de dictar la “Cátedra Juan Bosch. Estudios del Caribe”?

La experiencia ha sido buena. Yo estoy muy contento, satisfecho. Ha habido mucho interés por parte de los estudiantes; han seguido el programa, las recomendaciones de estudios y de lectura, se han desarrollado debates. Me he sentido muy estimulado, sobre todo porque le hemos dado un enfoque multidimensional, es decir, no es una historia económica del Caribe, no es la historia literaria, no es la historia política, no es la geografía del Caribe, sino que son todas esas dimensiones o disciplinas para poder comprender a la región del Caribe. Incluso nos hemos ayudado, para tener mayor interés, con documentales, con películas, con obras literarias y con interpretaciones musicales.

Implementando los estudios del Caribe en la Universidad de Chile

La “Cátedra Juan Bosch. Estudios del Caribe” es un proyecto pensado como una clase itinerante que cada un año se impartirá en diferentes casas de estudios. La primera en tomar dicha responsabilidad fue la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, quien albergó a los alumnos y al Profesor Maríñez durante el segundo semestre de 2009 y el primero de 2010. Ahora, la cátedra estará a cargo de la Pontificia Universidad Católica de Chile, para luego pasar a la Universidad Austral de Chile, llegando posteriormente a la Universidad de Santiago de Chile. Finalmente, repetirá la estadia en cada una de la universidades mencionadas.

Esta experiencia, según del Embajador de República Dominicana en Chile, ha significado abrir “una puerta de entrada a los estudios del Caribe” dentro de los estudios latinoamericanos.

- ¿Cuál cree usted que es la importancia de esta cátedra para la labor del Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad de Chile?

Entiendo que el Centro de Estudios es uno de los más importantes a nivel latinoamericano y, en ese sentido, creo que ha sido algo muy relevante, porque todos los

alumnos son del Centro y lo han visto así, como un complemento al gran trabajo que allí se hace. Tanto aquí en América Latina, como en Estados Unidos o Europa, cuando se habla de estudios latinoamericanos siempre se deja a un lado al Caribe...

- Entonces el Centro debería llamarse Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos y del Caribe.

¡Claro!

- ¿Qué le ha parecido el apoyo de las universidades a esta nueva cátedra y a las actividades relacionadas con el centenario del natalicio de Juan Bosch?

Muy bien. Yo me he sentido como en casa. Muy contento, muy satisfecho. Además, esto es algo que yo no tenía pensado hacer, no sabía que iba a impartir la cátedra cuando me vine a Chile.

- ¿Cómo ha sido la experiencia de dictar la Cátedra Juan Bosch?

La experiencia ha sido buena. Yo estoy muy contento, satisfecho. Ha habido mucho interés por parte de los estudiantes; han seguido el programa, las recomendaciones de estudios y de lectura, se han desarrollado debates. Me he sentido muy estimulado, sobre todo porque le hemos dado un enfoque multidimensional, es decir, no es una historia económica del Caribe, no es la historia literaria, no es la historia política, no es la geografía del Caribe, sino que son todas esas dimensiones o disciplinas para poder comprender a la región del Caribe. Incluso nos hemos ayudado, para tener mayor interés, con documentales, con películas, con obras literarias y con

interpretaciones musicales.

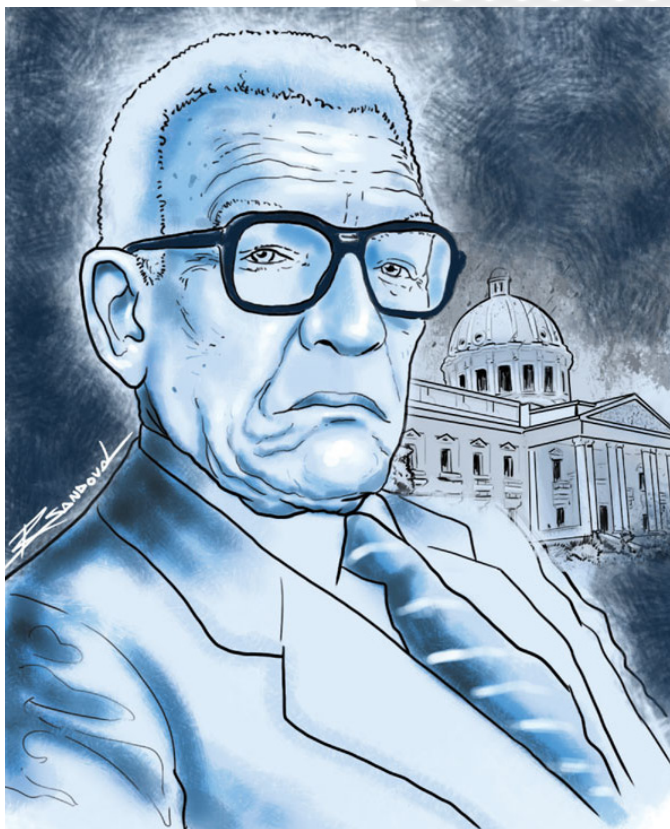
LATINOAMERICANISTAS DE AMÉRICA Y EL MUNDO

La realización de la Cátedra Juan Bosch. Estudios del Caribe ha llamado la atención de estudiantes chilenos y extranjeros. Es así como la participación de estos últimos ha sido muy activa.

En palabras del Profesor Maríñez, “hay alumnos extranjeros que han estado muy interesados y muy contentos porque han complementado este curso con los estudios latinoamericanos ya que, generalmente, los latinoamericanistas ponen a los estudios del Caribe como nota de pie de página, es decir, centran sus estudios en la parte sur y relegan al Caribe”, algo que para el Embajador de República Dominicana en Chile no es algo factible. A su parecer, “para poder entender bien a toda nuestra América, tenemos que tomar en cuenta cuáles han sido los aportes de esos países. Latinoamérica no puede ser entendida sin los estudios sobre El Caribe”.

Es así como Veronique Landry, canadiense, alumna del Magíster en Estudios Latinoamericanos impartido en el CECLA y de la Cátedra Juan Bosch siente que esta clase “ha sido fundamental para proporcionarnos una sólida introducción a las cuestiones y problematizaciones significativas a considerar dentro de los Estudios Caribeños”. Además, considera que “el Profesor Maríñez ha sabido transmitir su pasión por esta región de América Latina aportando su extenso conocimiento y experiencia así como integrándonos valiosas bibliografías, documentales y novelas dentro de este campo de estudio”.

Por otra parte, Landry señala que las clases le han permitido delimitar de manera más precisa sus intereses y líneas de investigaciones dentro del magíster de Estudios Latinoamericanos. Asimismo, la cátedra Juan Bosch le permitió acercarse a los escritos de un pensador extremadamente ilustre, manteniendo vivo el “extenso aporte de Bosch a los estudios Caribeños”, recalando que éste es “un seminario indispensable para entender bien las problemáticas y la gran importancia, complejidad, diversidad y riqueza que tiene esta región tanto por su carácter histórico, económico, político, como geopolítico y cultural dentro de América Latina”.



Fundación Juan Bosch hizo segunda entrega de libros a la FAHU - Usach

CARLOS MARTINEZ,
PERIODISTA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE CHILE



En la foto, Catalina Bosch, representante de la Fundación Juan Bosch en Chile, hace entrega a Cherie Flores, encargada de la Biblioteca de la Facultad de Humanidades (FAHU) de la segunda colección de las Obras Completas, de este destacado pensador Dominicano, correspondientes a ocho libros. En la oportunidad además, entregó el documental "Juan Bosch... recuerdos chilenos" que ahonda en la visita que realizó el escritor durante la década del 50 a nuestro país. La primera entrega de estas Obras Completas se realizó en octubre de 2009 y contempló la donación de 14 volúmenes. Esta donación está en el marco de la participación de la FAHU en la Cátedra de Estudios del Caribe que convoca a las Facultades de Humanidades y Filosofía de la Universidad de Chile y la Austral, y la Facultad de Letras de la Universidad Católica.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
FACULTAD DE LETRAS
PROGRAMA CÁTEDRA JUAN BOSCH:
ESTUDIOS DEL CARIBE
PRIMER SEMESTRE 2011

RESUMEN DEL PROGRAMA

CURSO : La literatura caribeña
DISCIPLINA : Seminario Optativo /Postgrado de Literatura
PROFESORES : Franken/López-Baralt/Pinochet/Pizarro
CATEGORIA : Profesores Titulares (en Chile (2) y Puerto Rico (1))
Correo de Contacto : mlillo@uc.cl

I. DESCRIPCIÓN

A través de cuatro diferentes acercamientos a la literatura caribeña se pretende analizar los rasgos característicos de la literatura cubana, puertorriqueña y anglófona en su forma literaria y contenido histórico-cultural, usando una metodología basado en teorías literarias y culturales contemporáneas.

II. OBJETIVOS

El curso tiene los siguientes propósitos:

- Conocer y analizar las obras más representativas de la literatura caribeña, especialmente de la cubana, puertorriqueña y anglófona.
- Poner en práctica las teorías contemporáneas de análisis literario aplicadas a los textos caribeños.
- Identificar los valores culturales que se plantean en las obras elegidas.
- Provocar una reflexión sobre la problemática histórico-social y cultural del Caribe.

III. CONTENIDOS

- A :** La literatura cubana I: Trayectoria y ceremonial del grupo Orígenes en cuatro géneros.
B : La literatura cubana II: La asimilación del género policial en Cuba.
C : Poesía puertorriqueña del siglo XX.
D : La literatura caribeña francófona y anglófona.

IV. METODOLOGÍA

Clases expositivas
Informes orales de estudiantes
Discusiones bibliográficas
Trabajo de investigación

V. EVALUACIÓN

| | |
|----------------------------|-----------|
| 2 Exposiciones orales | 20% (c/u) |
| Diálogo en clase | 20% |
| 1 Trabajo de Investigación | 40% |



Idea Original: Catalina Bosch

Edición General: Gabriela Martínez

Colaboradores: Rosario Carcuro, Daniela Villanueva, Nicole Saffie, Carlos Martínez

Diseño y diagramación: Daniel Rodríguez